

Reflexiones, *pensamientos* e historias

20 de febrero

Entonces Yahveh Dios formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente.

Gn 2,7

Alma proviene del latín ánima y del griego psyché, que significa soplo vital y self (el sí-mismo), pero también es sinónimo de individuo, persona o habitante; alma es considerada como principio que da vida, es la esencia inmaterial que define la individualidad y su humanidad del ser humano. Según la teología (el estudio de Dios), el alma es una parte del individuo que contiene una porción divina y que se cree que sobrevive a la muerte del cuerpo.

Este concepto también se refiere a la fuerza vital de algo, como el alma del proyecto; la energía o pasión con que se hace algo, como, por ejemplo, metió el gol con alma; como una persona que impulsa e inspira a algo o a alguien, como, por ejemplo, Pablo fue el alma del grupo.

Latinismos como alma mater para referirse a la Universidad; el alma también se usa como sinónimo de fantasma o espíritu, por ejemplo, cuando se refiere al alma en pena, se trata de un alma sin cuerpo que ronda perdida y sin descanso. Nuestra expresión “Alma gemela”, es usada para referirse al encuentro, generalmente en un sentido amoroso, de dos personas que tienen una esencia tan parecida que parecen gemelos, por lo tanto, se entienden y actúan de forma parecida.

Alma en filosofía

La relación entre el cuerpo y el alma ha sido uno de los temas más recurrentes de la historia en términos espirituales y filosóficos. Los antiguos griegos, por ejemplo, consideraban al alma como el principio motor del cuerpo y a pesar de ser independiente, requiere necesariamente de la sustancia del cuerpo para la creación de un individuo. Los antiguos griegos tenían otras corrientes que definían al alma:

Epicureísmo: afirmaban que el alma está hecha de átomos como el resto del cuerpo, y tanto alma como cuerpo son mortales. Platónicos: creían en la inmortalidad del alma como una sustancia inmaterial e incorpóral que se relaciona con los dioses, pero está ligada al mundo de los cambios y del ser, y que el cuerpo era una cárcel del alma y que al morir el alma

era liberada y lista para poder renacer en alguien más. Aristóteles: también creía en la inmortalidad del alma como una forma inseparable del cuerpo, considerada una unidad.

Alma en las religiones

El concepto de alma varía con las ideologías y con el paso del tiempo. El concepto del alma como una dualidad es característico de las religiones orientales. Los antiguos egipcios, por ejemplo, creían en un alma dual donde, por una parte, existe el ka o respiro, que se queda cerca del cuerpo cuando este muere, y el ba, que se define como el espíritu que viaja al reino de los muertos cuando se separa del cuerpo.

El taoísmo chino también define dos tipos de almas que conviven en un cuerpo. El hinduismo, por otra parte, cree en un alma universal y eterna llamado atman, que significa respiro y alma; y un alma individual llamado jiva o jiva-atman, que a pesar de pertenecer a atman se encierra en un cuerpo terrenal desde su nacimiento; Jiva pasa a otra existencia determinada por el karma cuando el cuerpo muere. El budismo, en cambio, afirma que la creencia en la existencia de un alma individual y eterna, que es parte de un ser universal y persistente es una mera ilusión.

Lo que significa que tenemos a través de San Agustín las ideas platónicas de que somos una dualidad cuerpo y alma, una vez que cesa la vida el alma se separa y queda en una especie de limbo, donde espera a que la promesa de Dios se haga realidad y podamos gozar de una vida eterna. Así, Dios considera que fuimos buenos, entonces tendremos derecho a la promesa de la vida eterna. Si al ser juzgados, no merecemos la promesa de Dios, solo existirá la extinción de nuestra Alma.

Por ello es necesario que, si eres creyente y tienes fe, seas buena persona, sigas una vida de virtudes, y entonces tendrás acceso a la promesa de Dios.

